

# BOLETÍN

DE LA

## REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

---

TOMO XXXVIII.

Marzo, 1901.

CUADERNO III.

---

### INFORMES.

---

#### I.

CONSIDERACIONES HISTÓRICAS ACERCA DE LAS ISLAS CANARIAS,  
POR D. JOSÉ WANGÜEMERT Y POGGIO.

*Libro ameno, poco y bueno*, decía juzgando cierta obrita de cortas dimensiones uno de nuestros más celebrados escritores contemporáneos, el inolvidable D. Juan Eugenio Hartzenbusch; y con esa breve frase está formado también el juicio de las *Consideraciones históricas acerca de las islas Canarias*, que remite á informe de esta Real Academia el Ministerio de Instrucción pública para los efectos del Real decreto de 1.º de Junio de 1900.

En breves páginas ha encerrado el autor lo más substancial é interesante relativo á la naturaleza, extensión y productos de las afortunadas islas; las noticias que pueden referirse á ellas y se encuentran esparcidas en antiguas historias; cuanto de más notable á los diferentes viajes de que fué objeto su descubrimiento y conquista puede desearse, con multitud de datos, curiosidades y reflexiones debidas al estudio propio del Sr. Wangüemert y Poggio.

Envuelto en forma muy agradable, con orden y método clarísimos, y sirviendo de antorcha que ilumina todas las páginas del

libro el ardiente patriotismo de que el autor se siente poseído, y que le hace simpático á los lectores desde el primer momento, logra por completo los dos objetos que se propone: hacer más conocida, más popular la historia de las islas Canarias y llamar la atención de España sobre aquella riquísima provincia, siempre importante en los anales de la historia patria, importantísima y llamada á ocupar puesto de la mayor altura después de los desventurados sucesos coloniales, si España ha de recuperar algún día el poderío marítimo que de derecho le corresponde.

Los lectores que tomen en sus manos el libro que examino, ciertamente no han de cerrarlo sin haber terminado su lectura, conservando una impresión por demás agradable, en la que van unidos la instrucción y el recreo, que es el *summum* á que puede aspirar un escritor.

Naturalmente se apodera el Sr. Wangüemert de las primitivas leyendas y de las más antiguas tradiciones del archipiélago, y uniéndolas hábilmente, pero con sencillez suma, con las cuestiones geológicas de la formación, expone según el estado actual de las ciencias las teorías sobre la Atlántida, admitidas hoy por muchos pensadores, ya en una forma, ya en otra; pero fueran mayores ó menores sus dimensiones, ora se estimen las Canarias, como las Azores, las de Cabo Verde y aun tal vez las del seno mejicano, como restos de la gran Atlántida, ora se las tenga por segregadas del continente africano; «sea cual fuere la hipótesis que se admita como explicación científica de la geología Canaria (concluye el autor), es verdaderamente sublime la formación del Archipiélago, al fijarnos en la titánica lucha sostenida por los elementos naturales, por las fuerzas misteriosas creadas por Dios, que se nos manifiestan en hirviente lava, en imponente huracán y embravecido oleaje, proclamando esto la grandeza del Sér Infinito, por cuya virtud las cosas al parecer más contrarias se transforman en las más armónicas.»

Dada una idea de las teorías expuestas sobre la formación de las islas, continúa una exposición sumaria tan exacta como interesante de los conocimientos que los antiguos tuvieron de alguna de las Canarias y de las tradiciones que acerca de ellas corrieron, de los usos y costumbres de los respectivos habitantes según las

noticias de los primeros pueblos que con ellos se pusieron en contacto. Completa, en cuanto cabe hacerla y en cuanto permite el reducido espacio en que el autor se ha encerrado, es la narración de las costumbres de los antiguos *guanches*, enlazando con arte, para formar acabado cuadro, las páginas que tratan de los orígenes con las que se ocupan de las descripciones y con las que vienen á terminar con el descubrimiento y conquista.

No es el objeto de este informe analizar prolijamente y punto por punto la obra del Sr. Wangüemert. El concepto general que merece queda ya enunciado. Bien hubiera podido exigirse al autor que diese mayor extensión á su libro, que muy bien podría hacerlo sin que perdiera su carácter y amenidad, ganando con dar cabida en sus capítulos á muchos sucesos de interés histórico que en las islas ó en sus aguas han ocurrido, y mayor amplitud á las noticias de hijos ilustres que en ellas vieron la luz; pero aunque será ciertamente el deseo de los lectores, no es posible censurar por ello al autor del libro, al que se debe juzgar por lo que ha hecho y no por lo que ha dejado de hacer, teniendo tal vez sus particulares razones.

Las *Consideraciones históricas acerca de las islas Canarias* son de verdadera utilidad y obra digna de estímulo, porque siguiendo este camino se promoverá la afición á los estudios de la historia patria, que tan necesaria es en todos tiempos, presentando con exactitud y de manera agradable los grandes hechos que realizara nuestra España á la cabeza de la civilización, las virtudes y proezas de nuestros antepasados, y, como dice el Sr. Bethencourt en su expresivo prólogo, «obra por todo extremo honrada y plausible es precisamente en estos días perturbados esa valiente y enérgica profesión de fe profundamente española que este pequeño libro sobre Canarias encierra.»

De verdadera importancia para la instrucción pública, para la propagación de los conocimientos históricos, creo que debe recomendarse su adquisición al Ministerio.

Madrid, 25 de Enero de 1901.

JOSÉ MARÍA ASENSIO.